



Juan Soto:

***"Si somos rigurosos, en el 97
convergeremos realmente
con Europa"***

Juan Soto siempre es punto de referencia en nuestro sector, como gestor y máximo responsable de Hewlett-Packard, España, una de las multinacionales más importantes en nuestro país. Su capacidad gerencial, junto con su larga experien-

cia en el nacimiento y expansión, tanto comercial como industrial, hacen de él un personaje respetado y capacitado para opinar sobre el conjunto del sector informático, y sobre la influencia del mismo en la sociedad de la que forma parte. Juan Soto ha

mantenido además, a lo largo de los años, una entrañable relación con nuestros COIT y AEIT y es, formalmente, un “utilizador” de ingenieros de telecomunicación. Ello le confiere una capacidad especial para opinar sobre la preparación que ofrece nuestra carrera, a la hora de enfrentarse al trabajo real en una empresa. BIT charló con él recientemente. He aquí sus respuestas.

BIT: *Perdona este ataque frontal, pero antes que nada queremos que nos definas qué es, vista desde dentro, una multinacional.*

Juan Soto: Es simplemente el desarrollo al que llega una empresa en su crecimiento, cuando existe libre mercado. Cuando detecta que puede tener clientes fuera de las fronteras en que ha nacido, con el mismo producto acude a tender esa demanda, bien desde ese mismo mercado o bien desde otros puntos. La multinacionalidad de la empresa tiene la virtualidad de permitir que haya una oferta que llegue a todos los rincones, y por tanto beneficia no sólo a los países creadores de aquel producto, sin también a los demás que lo demandan. La multinacionalización vía oferta, permite homogeneizar las opciones.

La generación de la demanda en los países en que se instalan las multinacionales, está también vinculada a la optimización de costos que debe buscar siempre la empresa. Su instalación crea puestos de trabajo y permite que esos países puedan participar en el valor añadido. De esta manera, muchas sociedades se incorporan al mercado mundial. No es el único factor de equilibrio, pero hay que reconocer que es el que más ha contribuido a acercar culturas y a incrementar la competitividad en donde no la había.

Lo que está claro es que, en un sentido comercial, la libertad tiene el inconveniente de que si tú no la usas, alguien la va a usar por ti, al satisfacer la demanda o al multinacionalizar la oferta. La multinacional tiene que saber que no es sólo satisfacción de demanda lo que debe buscar, sino también multinacionalizar la generación de valor añadido.

BIT: *Hay quien opina que ha sido excesiva la multinacionalización española, tanto en economía como en industria ¿Estás de acuerdo?*

J.S.: Creo que no. Cuando este país se empezó a abrir, con las circunstancias históricas que arrastrábamos desde hace casi doscientos años, estábamos ya fuera de los movimientos de multinacionalización europea. Además, se mantuvo una postura de autarquía durante 40 años. La oferta que generaba España era insuficiente en tecnología y no era competitiva. Los que más sufrían con la no entrada de las multinacionales y su oferta de tecnolo-



gía punta, eran precisamente los clientes potenciales. Cuando proteges, sabes que estás dañando a esos usuarios finales de alta tecnología, a los que no se les permite comprar y competir con otros productores extranjeros.

Además, si una sociedad pretende vivir mejor, debe avanzar tecnológicamente. Y esto se consigue en parte gracias a las multinacionales que también generan mucho empleo en España y son rigurosas en sus decisiones. En cuanto a opción de valor añadido, se establece una pauta sin ingredientes políticos.

BIT: *Dicen que el capital no tiene corazón, pero que sí tiene patria...*

J.S.: Creo que si hay algo que no tiene patria en un mercado globalizado, y no debe tenerla, es el capital. Las barreras arancelarias no benefician al consumidor español, ni a ninguno. Estas restricciones significan también un impedimento para que el trabajador actualice sus conocimientos y pueda ser competitivo en su oferta a la empresa. Su formación, su aprendizaje, el know how son datos a tener en cuenta porque la tecnología evoluciona continuamente y cada vez más. Y muchas veces, sólo hay una manera de subirse al carro: a través de una multinacional. Por otra parte, la presencia de compañías multinacionales extranjeras en países europeos es simultánea a la existencia de empresas locales de proyección internacional.

BIT: *¿Qué papel puede jugar España en el sector informático?*

J.S.: Nos ha sido difícil competir con nuestros colegas a la hora de atraer inversión fabril de empre-

“Si una sociedad pretende vivir mejor, debe avanzar tecnológicamente”

sas informáticas americanas y japonesa. Una parte importante de la oferta de este sector no se produce en España. Tenemos poca generación de valor añadido, debido a la falta de competitividad histórica que hemos ofrecido ante nuestros colegas europeos, a la hora de atraer las primeras plataformas e instalaciones multinacionales, cuya implantación produce beneficios paralelos como el crear escuela, directivos potenciales, "know how", etc., lo que a su vez hace más cómodo atraer nuevas inversiones.

Por eso, es bueno que haya habido apertura en España, aunque hayamos llegado tarde, respecto al hardware. Y respecto al software, estamos lejos físicamente de los centros de I+D. Microsoft no investiga fuera de su centro, ni Lotus, ni los demás. Con la ayuda de la telemática es posible que se pueda hacer algo. Nuestra compañía en Barcelona es un ejemplo de diseño de nuevos productos en íntima cooperación con la división de San Diego (EE.UU.). Usando nuestra red privada de comunicación mundial, compartimos el diseño en tiempo real, como si los investigadores estuviesen sentados en mesas contiguas.

BIT: ¿Qué opinas de la integración en la CE?

J.S.: No hay nada que haya integrado más a los países que las religiones y la apertura de mercados. Creo que es bueno, por tanto, cualquier fomento de la liberalización de los mercados. Está por ver si los europeos tenemos una identidad común, somos capaces de tener solidaridad entre nosotros mismos y conseguimos darle un empuje común a

la economía mundial, extendiendo nuestros estándares de bienestar social al resto de países de nuestro entorno, o por el contrario se mantienen los desequilibrios. Detrás del mercado libre hay una concepción de vida en común.

BIT: ¿A qué nos llevará la competencia entre los tres grandes: Japón, EEUU, Europa?

J.S.: La CE cuenta con una diversidad muy enriquecedora si se la sabe aprovechar, si logramos converger todos en una sociedad única. Hace falta seguir liberalizando los mercados, sin dejar de aumentar la solidaridad. La libertad de mercado en realidad es el mejor sistema para la asignación de recursos, hay que intentar simultanear solidaridad, eficacia y libertad de mercados. Es difícil, pero compatible.

Japón está empezando a asimilar conceptos como la reducción de la jornada laboral, el incremento de las vacaciones, un cierto valor del tiempo libre. Se observa un menor miedo a la no supervivencia. Japón tiene falta de materias primas y de espacio geográfico, pero ya no es necesario que vivan una austeridad propia de los tiempos de guerra. Sus criterios irán siendo más cercanos a los europeos. Tienen que empezar a disfrutar del ocio, consumir para vivir mejor. Y eso significa abrir sus puertas a las ofertas europeas y norteamericanas.

No pueden existir sociedades de cien millones de anacoretas, perfectamente capacitados para la oferta e incapaces para la demanda, que todas las noches se meten en su cueva para no producir gasto. También hace daño a los demás su tendencia a comprar sólo productos propios, pero creo que el proceso de apertura del consumo a la oferta exterior seguirá avanzando.

En cuanto a Estados Unidos en su nueva etapa, lo veo bien. Es una sociedad disciplinada, fácil de convocar con ideas nuevas. Creo que Clinton va a darle mayor seguridad en sí misma, va a apoyar la educación de los trabajadores, la mejora de las infraestructuras, e impulsará el sector industrial.

BIT: Aparentemente, estamos al principio de una profunda crisis que sin embargo no afecta a HP. ¿Y a los demás?

J.S.: HP se ha defendido bien. En cuanto al resto del país, tenemos una sociedad con un desarrollo económico y social muy superior a la que teníamos hace diez años y por eso creo que puede aguantar este período de restricción de demanda con mayor tranquilidad. Este parón es puramente coyuntural, el mercado occidental tirará de nosotros. Occidente se recupera y, si somos rigurosos, España tiene muchas posibilidades de llegar al 97 con una convergencia real.

"Nuestra compañía en Barcelona trabaja haciendo un tipo de valor añadido"



BIT: *¿Qué ha ocurrido para que un gigante como IBM pase por malos momentos?*

J.S.: Ha habido un desplazamiento de mercado hacia la informática de sobremesa, la tecnología RISC, la apertura de sistemas y, como consecuencia, una necesidad de permanente reducción de costos en fabricación y en procesos de comercialización y soporte. El proceso estaba resultando muy costoso y el mercado sigue muy interesado en incrementar la eficacia de sus inversiones. Nadie ha podido escaparse de este proceso. Los que pudieron adaptarse antes, tuvieron más suerte. Pero, con certeza, el sector se recuperará en poco tiempo.

BIT: *¿Y Hewlett-Packard?*

J.S.: Tuvimos mucha suerte, porque tomamos las decisiones correctas a partir del 82. Nuestra gran "tragedia", en toda nuestra historia corporativa, se ha reducido a sufrir una rebaja en los beneficios de un diez por ciento en el año 90 o sea, que hemos tenido la suerte de escoger el camino adecuado con suficiente antelación. Pero estas crisis no siempre son previsibles, y cualquiera puede verse afectado por este tipo de problemas. Pero poniendo los medios, en breve plazo, las cosas volverán a su cauce. El mercado cada vez perdona menos los errores y hay que reaccionar con mayor rapidez.

BIT: *¿Hacia dónde crees que van los avances tecnológicos futuros?*

J.S.: Desde el punto de vista de la informática, es una auténtica invasión de la vida en todos sus aspectos. Ya no hay aquellos "sumos sacerdotes" de la informática, sino que todos los miembros de la empresa son usuarios. Hay muchos servicios nuevos que se hacen necesarios y se van desarrollando, implicando cada vez a mayor número de personas en el trabajo y en casa. La tecnología tiene un futuro de auténtico desarrollo en todos sus vectores: el vector de la potencia de los chips no cede, se prevén millones de transistores por chip. Al final de la década al área de las memorias acumulará millones de bits. El interfaz con el usuario aún no es suficientemente cómodo y debe mejorar. Todo ello junto con el avance en software, en redes, y en telecomunicaciones invadirán trabajo y ocio alumbrando una sociedad totalmente "enredada", alámbrica e inalámbricamente.

Se podrá acceder a cualquier información en cualquier parte del mundo. Nuestros hijos podrán contribuir a la sociedad muchos más. Supone una

gran oportunidad para que muchas sociedades puedan integrarse en la modernidad. La telemática será el gran vector de integración del futuro. Me siento realmente orgulloso de pertenecer a un sector que puede contribuir tanto a la sociedad global del bienestar y la eficacia.

BIT: *¿Qué pasará con este bajón de precios?*

J.S.: La competencia es buenísima para la sociedad, es un proceso de selección natural. El hecho de que tengamos tanta oferta es bueno. Es muy democrático, cada ciudadano vota cada mes cientos de veces, al hacer una elección y comprar algo. Cuando hay un exceso de oferta, ya se encarga el mercado de ajustarla. Cuando los precios son altos o bajos artificialmente, no se mantienen.

BIT: *Finalmente, ¿cuál es tu opinión sobre la preparación de los ingenieros superiores de telecomunicación en nuestro país y su aportación a todo este proceso?*

J.S.: Es admirable. Lo digo como empleador. Si todo el país hubiera funcionado con igual amor a su profesión, estaríamos mucho mejor. Los telecos sin embargo, se van a encontrar con que son muchos más que antes, y tienen que empezar a valorar otras alternativas al trazar su carrera profesional. No hay que deprimirse por no trabajar en I+D, muchos estamos en otros campos igualmente interesantes sin frustrarnos por ello. Hay múltiples alternativas de realización personal. Toda la formación que da la escuela es necesaria y los caminos de desarrollo son muy diversos.

Sin embargo, creo que todas las ingenierías necesitan proporcionar un cierto entendimiento del entorno profesional. Saber lo que es la empresa, no deberían ser una asignatura optativa, sino una enseñanza formal. Por otra parte, en el mundo de la empresa no solamente es necesaria la base conceptual, sino también la posesión de ciertas habilidades como saber trabajar en equipo, hablar en público, redactar informes correctamente, saber negociar. Estas técnicas son mucho más sencillas de aprender que todos los modelos matemáticos que se estudian en la carrera. Y sin embargo, pueden ser decisivos para un reciente profesional a la hora de competir por un puesto de trabajo a la hora de integrarse en un equipo profesional. Muchos estudiantes no son sensibles a la importancia de estas destrezas y de una forma un otra alguien debería incrementar su sensibilidad a tiempo para que cuando acaben la carrera sean personas más "redondas". **bit**

"No hay que deprimirse por no trabajar en I+D. Muchos estamos en otros campos igualmente interesantes"